

EL NIHILISMO DE NIETZSCHE

José María Melero Martínez

Carmelo Blanco Mayor

«La esperanza nos ha sido dada sólo a desesperados»
(W. Benjamín).

«No hay nada que decir, sólo hay que ser, sólo hay
que vivir» (P. Manzoni).

«Nunca como hoy las almas humanas recorrieron con
tanta soledad sus caminos abandonados» (G. Lukács).

LA reciente *Nietzsche-Renaissance* que empezó al inicio de los 60, parece centrarse en el último período de la producción del autor, dedicando la atención a obras aparentemente menores como la *Gaya ciencia* y *Aurora*, en contraposición a la interpretación que de Nietzsche hace Heidegger. El núcleo de tal interpretación son las nociones que Nietzsche elaboró sobre todo en los escritos sucesivos a la *Gaya ciencia*: el eterno retorno de lo idéntico, *Uebermensch*, nihilismo, voluntad de potencia. Las mismas nociones en las que insistía la lectura de Nietzsche en la Alemania de los años 30 y que lo veía como profeta del nazismo⁽¹⁾.

Lo que Heidegger veía en la “voluntad de potencia” era el destino del hombre en la sociedad tecnológica del *Novecento*, lo que Marx Weber llama la “racionalización y burocratización de la sociedad moderna”. El sentido de la interpretación histórico-ontológica consistía en el hecho de que él observaba en Nietzsche la *conclusión de la historia de la metafísica occidental*, de todo el pensamiento europeo a partir de Platón. Löwith como Heidegger coloca a Nietzsche al final del proceso del pensamiento occidental que se caracteriza por el *historicismo*. Lukács en la *Destrucción de la razón* lo contempla como una etapa del irracionalismo en el que acaba la cultura burguesa de la edad del imperialismo, una “racionalidad” infundada, puramente técnica,

(1) NIETZSCHE F., *Ecce homo*, Madrid, 1988 (9 ed. p. 92 Alianza Editorial); VATTIMO G., *La Gaia Scienza*, Torino, 1979, “Introduzione” p. VII; VATTIMO G., *El hombre y la máscara*, Barcelona, 1989 (Península), donde el autor propone que Nietzsche nos mostró sus diversas “máscaras”.

de la que Nietzsche sería el primer y más grande profeta, seguido en este camino por Heidegger y Wittgenstein⁽²⁾.

En la *Gaya ciencia*, una de las obras últimas de Nietzsche su filosofía aparece como “convalecencia”, es decir, el “pensamiento que quiere ir más allá de la metafísica”, lo que el llama el “platonismo”. Un “reforzamiento” del hombre que lo haga capaz de vivir sabiendo que la vida es sueño, como diría Calderón⁽³⁾.

“En Aurora y la Gaya ciencia las ideas básicas y centrales de la filosofía de Nietzsche, están ya anunciadas como temas directores, forman el transfondo más profundo de estas obras. En Así habló Zaratustra aparecerán a plena luz”⁽⁴⁾.

La recepción de Nietzsche en la cultura contemporánea se debe fundamentalmente a la toma en consideración de lo que Paul Ricoeur llama la “escuela de la sospecha”, que entre sus bases sitúa la noción marxista de *ideología*, la freudiana de *sublimación*, y la nitzscheana de *cultura como mentira*.

La *Gaya ciencia* nos quiere poner sobre todo en guardia, delimitando su hermenéutica por dos rasgos inseparables: primero su aspecto de *crítica de la cultura*, y en segundo lugar una *puesta en juego del sujeto* que impide ver el discurso nitzscheano como una “llamada a la toma de conciencia” de la mentira que constituye la historia humana, con el objetivo de producir una nueva situación de “autenticidad” y “verdad”.

“La Gaya ciencia es una crítica de la cultura que quiere ejercerse como “hermenéutica radical”, hasta el ocaso del sujeto mismo que conduce al trabajo interpretativo”⁽⁵⁾.

Aunque tuviera sólo el efecto de poner en guardia contra el reconstruirse de las castas sacerdotales o de las sedes privilegiadas de la legitimación, sería ya un gran proyecto, un intento apreciable.

El concepto provenzal de “gaya ciencia” recuerda de modo explícito la unidad del *cantor, caballero y espíritu libre*, que hace que aquella maravillosa y temprana cultura se distinga de todas las culturas ambiguas. *Gaya ciencia*, quiere decir saturnales de un

-
- (2) VATTIMO G., *La Gaia Scienza*, p. VIII-XII. Esta interpretación ha sido propuesta en Italia por Massimo Cacciari y Ferruccio Massini, subrayando que lo que Nietzsche “libera” es precisamente lo “irracional”, y no la “racionalidad tecnológica”. CACCIARI M., *Krisis*, Milano, 1976; ID., *Pensiero negativo e razionalizzazioni*, Venezia, 1977; MASSINI F., *Alchimia degli estremi*, Parma, 1967.
 - (3) VALADIER P., *Nietzsche y la crítica del cristianismo*, Madrid, 1982.
 - (4) FINK E., *La filosofía de Nietzsche*, Madrid, 1986 (6 ed), p. 70, puede verse también pp. 61-70.
 - (5) VATTIMO, G., *La Gaia Scienza*, “Introduzione” p. XXVII.

espíritu, que ha resistido con paciencia una larga opresión, y que ahora se encuentra invadido por la esperanza, la esperanza de la salud, de la ebriedad, de la convalescencia.

I) “La vida *debe* ser amada *porque...* el hombre *debe* tender al desarrollo de si mismo y de su prójimo *porqué...* de cualquier modo como se llamen estos “debe y porqué” y como se puedan llamar todavía en el futuro”⁽⁶⁾.

La *naturaleza superior* del hombre noble, magnánimo, pronto al sacrificio en sus momentos mejores *abre una pausa a la razón*. “La *conciencia* es el último y más tardío desarrollo de lo orgánico y por consiguiente el más incompleto y depotenciado”. Por eso la conciencia ha de ser válidamente tiranizada. Tiene una tarea *encarnar en si mismo el saber y hacerlo instintivo*⁽⁷⁾.

Un hombre —se dice— tiene buenas virtudes cuando muestra “desinterés” por los efectos que le repercutan a si mismo. “La máxima “debes abdicar de ti mismo y ofrecerte en sacrificio” —para no ponerse en contraste con su propia moral— debería ser establecida sólo por un ser que con ello renunciase a si mismo a su utilidad y, exigiendo el sacrificio de los individuos, provocase quizás su misma destrucción. Pero inmediatamente el prójimo (o bien la sociedad) recomienda el altruismo *por amor de lo útil*; así viene aplicado el principio opuesto, “debes buscar la ventaja aunque sea en detrimento de todo el resto”, es decir a una voz se predica el “tú debes” y el “tú no debes”.

Trabajo y aburrimiento. Normalmente se busca un trabajo por un salario, y así aquél se convierte en un medio “Existen hombres raros que prefieren morir antes que ponerse a hacer un trabajo sin *placer* de trabajar: son aquellos hombres de gustos difíciles, que no son fáciles de contentar, a los cuales un buen salario no sirve para nada si el trabajo no es por si mismo la ganancia de todas las ganancias” son los artistas y los contemplativos⁽⁸⁾. No temo tanto el aburrimiento, cuanto el trabajo sin placer.

II) Realistas. Vosotros hombres equilibrados que os sentís acorazados por la pasión y los caprichos de la fantasía. Vuestro amor por la realidad es un antiguo, antiquísimo amor.

Artistas. Los artistas son demasiado vanidosos y dirigen su entendimiento a algo más soberbio. Para Nietzsche fiel al principio schopenhaueriano, “verdad significa del principio al fin intui-

(6) NIETZSCHE F., *La Gaia Scienza*, p. 29 (par. 1).

(7) *Ibid.*, p. 39 (par. 11).

(8) *Ibid.*, p. 62 (par. 42).

ción del dolor, de la vanidad, de la nulidad de la vida. Bajo esta perspectiva todas las frases de Nietzsche son variaciones sobre un mismo tema. El conocimiento es el gran enemigo del arte, pero el conocimiento no se halla en posesión de los filósofos, que al contrario no pasan de ser artistas⁽⁹⁾.

El arte entendido como la *buena* voluntad de la apariencia. Es interesante tener en cuenta las observaciones que Nietzsche hace sobre el *sujeto artísticamente creador*, donde el lenguaje recibe un *tratamiento artístico*. La tesis de este escrito póstumo *Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral*, es la renuncia a la *simetría* entre el lenguaje y el mundo⁽¹⁰⁾.

III) Cuando se establece una jerarquía de instintos estos son expresión de una voluntad de rebaño, donde “fuerte” y “débil” son sólo conceptos relativos.

La expresión la “virtud es la salud del alma” se deberá sustituir por esta otra: “tu virtud, es la salud de tu alma”⁽¹¹⁾.

El hombre loco. ¡Busco a Dios! ¡Busco a Dios! nosotros los filósofos lo hemos matado, nosotros hemos sido los asesinos. Hemos entonado el *Requiem aeternam Deo*. ¿Qué cosas son las iglesias, sino las fosas y los sepulcros de Dios? ¡Ruego a Dios que me libre de Dios!⁽¹²⁾

“Cabría suponer que la frase “Dios ha muerto” responde a una opinión del ateo Nietzsche y, en consecuencia, es sólo una postura personal y, por consiguiente, unilateral y por lo tanto también fácilmente refutable con una sola indicación de que en todas partes hay muchos hombres que visitan los templos y resisten las aflicciones sostenidos por una confianza en Dios de inspiración cristiana. Pero no por eso se ha descartado la cuestión de si la mencionada frase de Nietzsche es sólo opinión extravagante de un pensador sobre el cual ya se tiene preparada la debida afirmación: que acabó loco. Faltaría preguntar si Nietzsche, con esa frase, no pronunció más bien la que siempre se ha dicho ya tácitamente en la historia, metafísicamente determinada, de Occidente. Antes de adoptar una postura precipitada, debemos intentar pensar la frase “Dios ha muerto” en el sentido que le dio su autor. Por lo tanto, será bueno que descartemos toda opinión pre-

(9) COLLI G., *Después de Nietzsche*, Barcelona, 1988 (2 ed.), p. 95. NIETZSCHE F., *La Gaia Scienza*, p. 75 (par. 60).

(10) NIETZSCHE F., *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Valencia, 1980, p. 13 (Teorema).

(11) NIETZSCHE F., *La Gaia Scienza*, p. 120 (par. 120).

(12) *Ibid.*, pp. 123-124 (par. 125) ¡Ruego a Dios que me libre de Dios” p. 165 (par. 292). Puede verse también en: KÜNG H., *¿Existe Dios?* Madrid, 1979, cap. IV “El nihilismo consecuencia del ateísmo” pp. 467-578 (Cristiandad).

matura que en seguida nos asalta ante esta frase terrible”⁽¹³⁾. Esta idea ya la había apuntado en el *Nacimiento de la tragedia* (1870) diciendo “Creo en la sentencia germánica primitiva: todos los dioses tienen que morir”⁽¹⁴⁾.

La frase “Dios ha muerto” nada tiene que ver con la mera palabrería y los coloquios de aquellos que no creen en Dios “La frase Dios ha muerto” significa: el mundo suprasensible carece de fuerza operante. No dispensa vida. La metafísica, es decir, para Nietzsche, la filosofía occidental entendida como platonismo se acabó. Nietzsche entiende su propia filosofía como movimiento contrario a la metafísica, es decir, para él, contrario al platonismo”⁽¹⁵⁾. Dios ha muerto pero ¿de qué se ha muerto? Se ha muerto de piedad, dice Nietzsche ¿Quién experimenta la piedad? Precisamente el que sólo tolera la vida cuando es reactiva, el que tiene necesidad de esta vida y de este triunfo, el que instala sus templos en el terreno pantanoso de una vida semejante. El hombre reactivo da muerte a Dios porque ya no soporta su piedad. Reacciona contra la piedad de Dios⁽¹⁶⁾. Dios ha muerto, Dios se ha hecho Hombre, el Hombre se ha hecho Dios: Nietzsche a diferencia de sus predecesores no cree en esta muerte. No apuesta sobre esta cruz, a diferencia de Hegel para quien la muerte de Cristo era la reconciliación de lo finito y de lo infinito, la unidad de Dios y del individuo, de lo inmutable y lo particular.

Todo esto nos lleva a la siguiente conclusión: “*nihilismo negativo* viene sustituido por el *nihilismo reactivo*, el *nihilismo reactivo* desemboca en el *nihilismo pasivo*. De Dios al asesino de Dios, del asesino de Dios al último hombre. Pero esta conclusión es el saber del adivino”⁽¹⁷⁾. Imágenes del “hombre superior”, en el libro IV, de *Zaratustra* son: el *adivino* representante del *nihilismo pasivo* (Zaratustra, pp. 197-201, el “grito de socorro” pp. 326-329); el *mago* es la *mala conciencia* (Zaratustra, pp. 339-346); el *hombre más horrible* representa el *nihilismo reactivo* (Zaratustra, “el más feo de todos los hombres” pp. 353-358); los *dos reyes* son las *costumbres*, la moralidad de las costumbres, los dos extremos de esta moralidad, las dos extremidades de la cultura (Zaratustra, “coloquios con los dos reyes”, pp. 330-334); el *hombre de la sanguijuela* representa el *producto de la cultura como ciencia* (Zaratustra, “la sanguijuela”, pp. 335-338); el *último Papa* que hizo de

(13) HEIDEGGER M., “La frase de Nietzsche “Dios ha muerto”” en: *Sendas perdidas*, Buenos Aires, 1979, p. 177 (Losada).

(14) *Ibid.*, p. 178.

(15) *Ibid.*, p. 180, Cfr. también pp. 215-216.

(16) DELEUZE G., *Nietzsche y la filosofía*, p. 213.

(17) *Ibid.*, pp. 212-220.

su existencia un largo servicio, representa el *producto de la cultura como religión* (Zaratustra, “Jubilado” pp. 347-352); el *mendigo voluntario* producto de la *actividad humana, genérica y cultural* (Zaratustra, “El mendigo voluntario”, pp. 359-363); la *sombra*, es el propio viajero, la propia *actividad genérica*, la *cultura* y su movimiento.

“Debemos tener en cuenta este doble aspecto para comprender por qué Zaratustra trata al hombre superior de dos formas: a veces como el enemigo que no retrocede ante ninguna trampa, ninguna infamia, que desvía a Zaratustra de su camino; a veces como un invitado, casi un compañero que se lanza en una empresa muy similar a la del propio Zaratustra”⁽¹⁸⁾.

Heidegger observa, comentando a Nietzsche: “Si Dios ha abandonado su lugar en el mundo suprasensible, este lugar, aunque vacío, continua estando. La región vacante del mundo suprasensible y del mundo ideal puede ser mantenida. El lugar vacío, en cierto modo, pide incluso ser ocupado de nuevo, y sustituido el Dios desaparecido por otra cosa”⁽¹⁹⁾.

“*Nihilismo negativo, reactivo y pasivo*: para Nietzsche se trata de una sola y misma historia jalonada por el judaísmo, el cristianismo, la reforma, el librepensamiento, la ideología democrática y socialista, etc. Hasta el último hombre”⁽²⁰⁾.

El nihilismo de Nietzsche es una inversión del platonismo, efecto de la crítica ontológica; produce una inversión de la mirada sobre el mundo. Todo se resuelve como un “gay saber”, nueva y alegre ciencia. Esto se puede ver en la facilidad con que Nietzsche piensa en conceptos de secularización. A esta visión se oponen dos hipótesis. 1) La secularización, lleva al mundo (*Grund*) que a su vez produce el Mito y la Gaya ciencia (un saber del mundo, un saber de la apariencia), 2) La razón se convierte en razón instrumental (*Techné*) donde ya no es un discurso de la experiencia; sería la interpretación de Heidegger. Hoy día hay una lectura más moderna y más interesante, 3) Dimensión lingüística. La fórmula más radical de entender el *nihilismo como renuncia a la gran ilusión* (no la ilusión platónica) sino la renuncia a la *simetría* entre lenguaje y mundo (sería una lectura que pone en conexión a Nietzsche con Wittgenstein) y que niega la

(18) *Ibid.*, p. 233.

(19) HEIDEGGER M., “La frase Dios ha muerto” en: *Sendas perdidas*, pp. 180-181.

(20) DELEUZE G., *Nietzsche y la filosofía*, p. 213. NIETZSCHE F., *La Gaia Scienza*, p. 127 (par. 129); HEIDEGGER M., *Essáis et conférences*, París, 1958, “Qui est le Zarathoustra de Nietzsche”, pp. 116-145, especialmente p. 117, 118, 125, 126, 129; en la página 139, dice que es el Superhombre porque enseña el “Eterno retorno” y enseña el “Eterno retorno” porque es el “Superhombre”, pp. 143, 145.

simetría, renunciando al concepto naturalista del lenguaje = proposición; mundo = conjunto de hechos. El nihilismo hace posible una emancipación del lenguaje. La verdad, es *sólo* verdad lógica, no ontológica, su ser verdad depende del orden de la proposición. El lenguaje se ve referido al mundo de los “hechos lingüísticos”. *El lenguaje recibe un tratamiento artístico*. Heidegger ve a Zaratustra como un “portapalabra”, portavoz de tres palabras: 1) vida, 2) dolor 3) círculo.

Los condicionamientos de Dios. “Dios mismo no puede subsistir sin hombres sabios” ha dicho Lutero, pero “todavía menos Dios subsiste sin hombres no sabios”: esto el buen Lutero no lo ha dicho.

El pecado es un sentimiento hebraico, una invención hebraica. “Sólo si te arrepientes, Dios usa en ti misericordia” ... “Esto es un sentimiento de esclavos”. El error de Cristo estuvo en que él se sentía sin pecado, le faltaba esta experiencia.

Buda dice “No adular a tu benefactor”. Si se respeta esta sentencia en una iglesia cristiana: en un instante purificará el aire de todo cuanto es cristiano”.

“Quien se sabe profundo, se esfuerza por ser claro; quien quiere aparecer profundo a la multitud, se esfuerza por ser oscuro”. “Nuestros pensamientos son las sombras de nuestras sensaciones” ... “El músico mejor sería aquel que conociese sólo la tristeza de la más profunda felicidad y ninguna otra tristeza”.

IV) En el pasado la Iglesia poseía el monopolio de la meditación, la *vida contemplativa* debía ser *vida religiosa*, y todo lo que ha construido la Iglesia expresa este pensamiento.

La felicidad más grande, y el placer mayor se expresa sin embargo así: *vive peligrosamente*. Construid vuestras ciudades sobre el Vesubio, expedid vuestras naves a mares inexplorados.

Filósofo. ¡Arriba sobre las naves, filósofos! “Cada uno sabe hoy que saber soportar la contradicción constituye un elevado signo de cultura”. “El filosofar es una especie de vampirismo de la vida”⁽²¹⁾. Los fundadores de religiones han tenido una extraña honestidad: de sus experiencias de vida ellos no han hecho nunca una cuestión de conciencia el conocer. La fundación de la religión como una larga ceremonia de reconocimiento.

¿Qué significa conocer? ¡Non ridere, non lugere, neque detestari, sed intelligere! (No reír, no llorar, ni detestar, sino entender, *Ethica* pars III, prefac. Spinoza).

(21) NIETZSCHE F., *La Gaia Scienza*, p. 168 (par. 297) y p. 245 (par. 372).

Nosotros *queremos llegar a ser aquello que somos*: los nuevos, los irrepetibles, los inconfundibles, los legisladores-de-sí-mismos, los creadores-de-sí-mismos; aquellos que aprenden y descubren todo lo que en el mundo es normativo y necesario: debemos ser los *físicos* para poder ser en todo sentido *creadores*.

En nuestra propia historia encontramos un cúmulo de contradicciones permanentes, que nos deben llevar a una *felicidad* que el hombre hasta ahora no ha conocido: “la felicidad de un dios lleno de potencia y de amor, de lágrimas y de sonrisas, una felicidad, que, como el sol a la tarde, no se cansa de dar dones de su riqueza que no se extingue y se difunde en el mar y como el sol, solamente entonces se siente absolutamente rica, cuando también el más pobre pescado rema con un remo de oro! ¡Este sentimiento divino se llamaría humanidad!⁽²²⁾”.

V) LAS FORMAS DEL NIHILISMO

“El nihilismo es un movimiento histórico, no cualquier opinión y doctrina sustentadas por cualquiera. El nihilismo mueve la historia y la manera de un proceso fundamental, apenas conocido, en el destino de los pueblos occidentales. Por consiguiente el nihilismo no sólo es un fenómeno histórico entre otros, no es sólo una sonrisa espiritual que se presenta en la historia de Occidente además del cristianismo, del humanismo y de la Ilustración”⁽²³⁾ ¿Qué significa nihilismo? “Que los valores supremos se subviertan”, una devaluación de éstos. Un precursor del nihilismo es el pesimismo.

“Nihilismo significa, que la totalidad de lo existente como tal es nada. Mas lo existente es lo que es y como es, a base de ser. Suponiendo que en el ser estriba todo “ser”, la esencia del *nihilismo* consiste en que no queda nada del ser mismo.

“*Nihil en nihilismo significa la negación como cualidad de la voluntad de poder*” “un segundo sentido, más corriente, ya no significa una voluntad, sino una reacción”, un *taedium vitae*⁽³⁰⁾.

- 1) Desde el punto de vista del *nihilismo negativo*: momento del conocimiento judío y cristiano. La conciencia judía da muerte a Dios en la persona del Hijo; y así hace de *su* Dios un Dios “para todos”, y verdaderamente cosmopolita. Pablo da una interpretación que constituye el cristianismo: El Dios crucificado *resucita*; y aquí está la falsificación; la re-

(22) NIETZSCHE F., *La Gaia Scienza*, p. 192 (par. 337).

(23) HEIDEGGER M., “La frase Dios ha muerto” en: *Sendas perdidas*, p. 181.

surrección de Cristo y nuestra supervivencia, la unidad del amor y la vida reactiva. En la conciencia cristiana no sólo se oculta el resentimiento, sino que se cambia de dirección: la conciencia judía era conciencia de resentimiento, la conciencia cristiana es mala conciencia”.

- 2) Desde el punto de vista del *nihilismo reactivo*: momento de la conciencia europea. Hasta ahora la muerte de Dios significaba la síntesis en la idea de Dios de la voluntad de la nada y de la vida reactiva. Dios se asfixia por amor a la vida reactiva; Dios ha sido ahogado por el ingrato a quien ama demasiado.
- 3) Desde el punto de vista del *nihilismo pasivo*: momento de la conciencia budista. Nietzsche llama “la abierta contradicción del Evangelio”. Lo que los textos nos dejan adivinar del verdadero Cristo: “el *alegre mensaje* que aportaba, la *supresión* de la idea de pecado, la *ausencia* de cualquier resentimiento y de cualquier espíritu de venganza, el *rechazo* de cualquier guerra incluso como consecuencia, la *revelación* de un reino de Dios aquí abajo como estado del corazón y, sobre todo, la *aceptación de la muerte como prueba de su doctrina*. Nos damos cuenta de donde quiere ir a parar Nietzsche: Cristo era lo contrario de aquello en que lo convirtió san Pablo, el Cristo verdadero era una especie de Buda, “un Buda sobre un terreno poco hindú”⁽²⁴⁾: “la diferencia entre el budismo y el cristianismo oficial de san Pablo es ésta: el budismo es la religión del nihilismo pasivo, “el budismo es una religión para el fin y el cansancio de la civilización; el cristianismo no se encuentra aún con esta civilización, pero la crea si es necesario”⁽²⁵⁾.

Qué poco sabéis de la *felicidad* del hombre, vosotros gente pacífica y bonachona. ¡Ya que felicidad e infelicidad son dos hermanas, y gemelas, que se hace grandes juntas, o como sucede para vosotros, *permanecen pequeñas juntas*.

Mi *moral* me dice: “vive escondido hasta que tú *puedas* vivir por ti mismo, vive *ignorando* lo que a tu época le parece lo más importante”⁽²⁶⁾.

Es lo que Nietzsche llama transmutación, transvaloración: “no en un cambio de valores, sino en un cambio en el elemento del que deriva el valor de los valores. La apreciación en lugar de la depreciación, la afirmación como voluntad de poder, la volun-

(24) DELEUZE G., *Nietzsche y la filosofía*, pp. 214-217.

(25) DELEUZE G., *Nietzsche y la filosofía*, p. 219.

(26) NIETZSCHE F., *La Gaia Scienza*, p. 195 (par. 338).

tad como voluntad afirmativa”⁽²⁷⁾. Podemos llamar a Nietzsche el “destructor definitivo de la moral, porque aniquiló el estímulo de la especulación moral, agotó y privó de contenido todos sus conceptos y problemas: por eso fue un gran liberador, el que abrió el camino, el que ahora hace posible una visión “sólo” teórica del mundo”⁽²⁸⁾.

El hombre debe *afirmar* “*Afirmar no es tomar como carga, asumir lo que es, sino liberar, descargar lo que vive. Afirmar es aligerar; no cargar la vida con el peso de los valores superiores, sino crear valores nuevos que sean los de la vida, que hagan de la vida la ligera y la activa*”⁽²⁹⁾.

“El sentido de la afirmación sólo puede desprenderse si se tiene en cuenta estos tres puntos fundamentales en la filosofía de Nietzsche: no lo verdadero ni lo real, sino la valoración; no el hombre sino el superhombre como una nueva forma de vida. Si Nietzsche concede tanta importancia al arte, es precisamente porque el arte realiza este programa: el poder más alto de lo falso, la afirmación dionisiaca o el genio de lo sobrehumano.

¿Qué es la afirmación en todo su poder? Nietzsche no suprime el concepto de ser. El ser y la nada son únicamente la expresión abstracta de la afirmación y de la negación como cualidades (*qualia*) de la voluntad de poder. La afirmación como objeto de la afirmación este es el ser.

“Tres ideas definen a la dialéctica: la idea de un poder de lo negativo como principio teórico que se manifiesta en la oposición y en la contradicción; la idea de un valor del sufrimiento y de la tristeza, la valoración de las “pasiones tristes”, como principio práctico que se manifiesta en la escisión, en el desgarramiento; la idea de la positividad como principio teórico y práctico de la propia negación. No es una exageración decir que toda la filosofía de Nietzsche, en su sentido polémico, es la denuncia de estas tres ideas”⁽³⁰⁾.

VI) ... DESPUÉS DE NIETZSCHE

- 1) El *nihilismo positivo* es una realidad, ninguna forma es necesaria, debemos de renunciar a la necesidad de las formas.
- 2) La *naturaleza* es el lugar de lo posible, afirma el sentido de la tierra, de que sólo lo perceptible, lo visible, es real.

(27) DELEUZE G., *Nietzsche y la filosofía*, p. 240.

(28) COLLI G., *Después de Nietzsche*, p. 64.

(29) DELEUZE G., *Nietzsche y la filosofía*, p. 258.

(30) DELEUZE, G., *Nietzsche y la filosofía*, p. 272.

- 3) Nietzsche exalta al *individuo* como algo absoluto, como lo único que no puede ser transgredido.
- 4) Es el *destructor definitivo de la moral*. Propugna una transvaloración de todos los valores, por eso es un “gran liberador”.
- 5) Su filosofía es *aforística*, paradigmática, los “grandes sistemas” han caído definitivamente; la “metafísica” ha perdido su sentido.
- 6) Realizó una crítica corrosiva a la *función conciliadora de la cultura*, del Estado, el Arte, la Ciencia, la Religión.
- 7) La *verdad* es sólo verdad lógica, poética, lingüística; es un “juego”. El lenguaje ha de recibir un ‘tratamiento artístico’. Hacer filosofía “después” de Nietzsche, implica necesariamente asumir todo esto y partir de aquí.